

## **Atrápame con la cultura**

José María Becerra Hiraldo  
Catedrático de Lengua española. Jubilado

En mi época de concejal tenía casi al lado a Cándido Méndez, padre; concejal de número, se puede decir, que no estaba al tanto de las cosas y con frecuencia dormitaba. A mí me daba mucho la vara, con las preguntas sobre cultura. Qué era cultura, sus fines, sus manifestaciones, sus características. Yo le decía que «lo que quedaba después de estudiar»; no le servía porque él nunca pudo estudiar. Cierta día estaba yo sentado en el parque de la victoria (no diré de qué victoria), comía yo pipas y, de forma distraída, tiraba las cáscaras al suelo. Acertó a pasar por allí Cándido y enseguida me susurró si manchar el suelo era comportamiento de cultura. Se fue renegando y poco convencido. Otro día en un pleno le dije al alcalde que el Sr. Méndez estaba dormido y que era un signo de mala educación, y el alcalde me contestó que era un signo de vejez.

Una persona culta habla y escribe bien; a la escuela de antes íbamos a aprender a leer y escribir; del conjunto de ambas destrezas surgía el hablar bien. Hoy la enseñanza primaria y secundaria son obligatorias; los alumnos actuales entienden lo hablado y escrito, descifran correctamente el contenido de los mensajes; son capaces de escribir y de expresar mensajes propios en nuestra lengua española como lengua vehicular, si bien condicionada por el medio geográfico; no hablan igual los castellanos que los andaluces; es más, se dice (y hay quien se lo cree) que el andaluz habla mal; es decir, el castellano refleja con más exactitud fónica la lengua escrita, mientras que el andaluz se atiene mejor a la norma gramatical y, a mayores, tiene un vocabulario más rico que el castellano. ¡A desovar río arriba!

Persona culta es la que escribe versos en los monumentos con pinturas de grafiti, versos octosílabos con rima asonantes segundo y cuarto en combinación métrica de cuarteta, lo que denota cierta formación literaria y dominio del lenguaje. No hay que ir muy lejos, me parece que es Pepe el del perro; ya se sabe que la universidad forma pero no educa; una cosa es la formación y otra la cultura. Y queremos ser los cultos el 2031.

Sin ánimo de comparación y sin fijaciones ni complejos, afirmo que la programación de CanalSur de los meses de julio y agosto ha sido penosa penosa. Dos telediarios, dos magazines al día, un concurso repetido mañana y tarde, dos cocinas. La cadena está bien por la cercanía, pero el tío largo

suplido por dos mujeres que se ríen de los viejos, el del concurso soso con preguntas rácanas que los concursantes no saben; de pena; pensando estaba en que nuestros jóvenes no conocen el nombre de los ríos de Galicia, pero ni los de Andalucía cuando al pasar al programa siguiente de sesudos periodistas politólogos, dice el presentador: “Juventud divino tesoro, como dijo el Padre Rubén Darío”. Osú. ¡Cómo va competir la cocina ‘Cómetelo’ con Tamara y con Arguiñano! Tenemos una ‘Andalucía Tv’ que solo repone programas antiguos, buenos pero enlatados, proyectados sin hilo conductor. Es una cadena que sobra, siempre que la web permita la búsqueda y la conexión a programas antiguos. CanalSur radio tiene más agilidad y profesionalidad.

Me resisto a participar en las redes sociales. Sé que me estoy convirtiendo en un analfabeto digital. Poco a poco me convengo de que he perdido el tren informático. Y mira que lo intento y hago grandes esfuerzos. Cuando yo llego, estos jóvenes ya han salido para otras estaciones. ¿Es más culto el titulado y, además, digitalizado? ¿Mi generación adora a los informáticos? ¿Les estamos dando más importancia de la que merecen? Lo cierto es que para los lingüistas, los lexicógrafos, los literatos han sido un auxiliar impagable. Lo que nos ha ayudado Bill Gates con su procesador de texto, con el corrector ortográfico (no domina bien el sintáctico y menos el combinatorio de oraciones). Y no soportamos que nos mire con aires de superioridad. Vamos, hombre. Tenemos que adorar al becerro de oro Google, pero por favor no me copien ni se inspiren en los escritos que guardo en mi ordenador y no he publicado todavía. Ya me lo avisó un antivirus: «Le pueden robar los archivos». Diablos. Un día (es una confesión) comencé a escribir sobre santa Teresa y, enseguida, leí en la parte alta de la página: «José María Becerra está escribiendo sobre santa Teresa de Jesús». ¿Es aviso? ¿Es advertencia?

En nuestra zona de influencia las Diputaciones de Jaén y Almería crearon Institutos de estudios propios a falta de universidades. Creadas las universidades siguen dirigiendo y promocionando la cultura propia. En Granada se han creado academias y ateneos que patrocinan actividades culturales. Me cabe destacar también personajes que se han convertido en adalides de la cultura: Álvaro Salvador, asociado a la poesía en el jardín, Antonio Carvajal, que desde Motril se afana en trabajar para la cultura telemáticamente, y Antonio Trigueros, vinculado al teatro experimental. Mariano ha hecho mucho por el teatro popular. José Luis Buendía, en Jaén, dio vida y fundamento al flamenco. Ricardo Arqueros, en Almería, un clásico del teatro. Otros personajes de fuste cultural hicieron los madriles, siguiendo el nuevo flamenco “Vente pa Madrid”.